

AB

ÁNGELES BLANCAS

ÁNGELES BLANCAS

SOPRANO

www.angeles-blancas.com

Ángeles Blancas debuta en Bruselas con dos títulos operísticos

-La soprano madrileña empezará el año en La Monnaie con dos de las óperas más complejas del siglo XX en un doble programa: *Il Prigioniero*, de Dallapiccola, y *Das Gehege*, de Rihm



Artista polidrica y de sólida personalidad, la soprano española Ángeles Blancas se siente estimulada ante los retos difíciles. Prueba de ello es haber afrontado en los últimos años algunas de las obras maestras más complejas del siglo XX. El repertorio centroeuropeo ha marcado su carrera en las pasadas temporadas, algo bastante inusual para un intérprete latino, siendo cada vez más solicitada internacionalmente para obras de autores como Janáček (su *Kostelnicka* en *Jenůfa* dejó recientemente sin aliento al público del Teatro Massimo de Palermo) sin olvidar otras de Richard Strauss o incluso de Richard Wagner, autores que ensanchan su repertorio de cabecera. Ahora es el turno de dos pesos pesados de la música contemporánea que asumirá en un doble programa en La Monnaie de Bruselas. *Il Prigioniero*, del italiano Luigi Dallapiccola, y *Das Gehege*, del alemán Wolfgang Rihm, óperas de extrema dificultad y programadas en la misma sesión, tendrán como protagonista absoluta a Ángeles Blancas los días 16,

18, 19, 21, 23, 25 y 27 de enero de 2018. “Me he encerrado –literalmente– durante semanas para asimilar técnica y orgánicamente ambas obras, de muchísima dificultad, tanto en la parte rítmico-musical como vocal”, afirma la intérprete. En la obra de Dallapiccola, uno de los primeros compositores italianos en abrazar la dodecafonía, la soprano española se meterá en el papel de La Madre; se trata de una ópera de un solo acto de gran intensidad dramática, cuya acción se desarrolla en una prisión en Zaragoza durante la época de la Inquisición. Estrenada en Italia en 1949, en España no vio la luz hasta el año 2010; Blancas lo debutó en 2014 de la mano de Antonio Pappano.

En la segunda parte de la velada se representará *Das Gehege*, de Rihm (1952), un compositor clave en la escena musical europea. “He descubierto con esta obra que mis límites estaban más lejos de lo que creía”, afirma la cantante; “mi personaje, Anita, es de una complejidad arrolladora y meterme en la piel ha sido todo una prueba de fuego; es muy exigente en todo sentido –musical y escénico– ya que el peso dramático recae sobre él –no hay otros roles que te permitan dar un respiro– y por eso mismo me apasiona y conmueve”, sentencia.

En La Monnaie Ángeles Blancas estará dirigida musicalmente en ambas óperas por Franck Ollu, en una puesta en escena que lleva la firma de Andrea Breth, quien para Blancas es “una directora que trabaja de un modo minucioso, muy construido y elaborado, dando sentido a cada detalle; su visión de *Das Gehege* es interesantísima: la psicología del personaje es de grandes contrastes y Breth saca punta tanto a su lado

dramático como al cómico. En esta historia, Anita libera un águila de su jaula antes de matarla, para lo que Breth se ha inspirado en *Une semaine de bonté*, una serie de dibujos potentísima creada por Marx Ernst, artista fundamental del movimiento dadá y del surrealismo. En cualquier caso, ambas obras forman un díptico que explora la relación compleja y ambivalente entre una víctima y su verdugo, un tema de rabiosa actualidad”. Se trata de una coproducción entre el coliseo belga y la Ópera de Stuttgart, teatro en el que también se representarán varias funciones de este díptico durante la primavera, siempre con la artista madrileña como protagonista.

Saludada por la prensa internacional como un auténtico “animal escénico” y considerada una de las cantantes con más carácter y personalidad del panorama lírico internacional, Ángeles Blancas es una de las pocas intérpretes latinas que tiene en repertorio obras de compositores centroeuropeos, además, claro está, de las óperas más populares de Verdi, Puccini o Mozart. Heredera de una estirpe de músicos antológicos –como se ha dicho, es hija de la gran soprano dramática Ángeles Gulín, pero también del recordado barítono Antonio Blancas–, hace dos décadas que pasea su talento por los escenarios más importantes del mundo siendo considerada en la actualidad como una de las mejores intérpretes de su generación. Tanto sus impresionantes cualidades vocales, tímbricas y musicales como sus grandes dotes dramáticas la han convertido en una artista imprescindible.

Desde su debut en un concierto junto a Plácido Domingo, Ángeles Blancas ha actuado en muchos de los teatros más importantes del circuito internacional, como la Royal Opera House del Covent Garden (Londres), Opernhaus-Zürich, el Gran Teatre del Liceu (Barcelona), el Teatro Real (Madrid), la Washington National Opera, el Carnegie Hall (Nueva York), el Gran Teatre de La Fenice (Venecia), el Teatro de San Carlo (Nápo-



Jenůfa, Teatro Massimo di Palermo

les), la Accademia Santa Cecilia y el Teatro dell'Opera (Roma), el Teatro Regio (Turín), el Teatro Comunale (Bologna), la Opéra de Monte-Carlo (Mónaco) o el Teatro Colón (Buenos Aires), entre muchos otros.



La evolución natural de su voz y sus intereses musicales le ha abierto nuevos campos en el repertorio desde ese lejano debut como Reina de la Noche en *La flauta mágica* de Mozart interpretando en los primeros años de su carrera lo más relevante del repertorio lírico-ligero, incluyendo obras de Mozart, Donizetti, Rossini, Bellini o Monteverdi. Más adelante abrirá nuevos caminos con algunos grandes personajes verdianos –Lady Macbeth, Elisabetta de Valois, Helena o Amelia–, derivando progresivamente hacia el verismo de Puccini, Mascagni, Cilea y Leoncavallo. Los compositores centroeuropeos de finales del siglo XIX y de comienzos del siglo XX acaparan su repertorio en la actualidad, incluyendo a Britten o Poulenc.

Sus aclamados debuts en óperas de Leoš Janáček –como los de Emilia Marty de *Vec Makropulos* o *Kostelnička* en *Jenůfa*– y su elec-

trizante *Salome* de Richard Strauss han significado la consagración definitiva de sus dotes dramáticas tanto a nivel vocal como interpretativo.

Ángeles Blancas también se ha prodigado ampliamente en el repertorio de concierto y de recital abarcando un amplio espectro estético que va desde Brahms, Schumann o Mahler, hasta Messiaen, Vaughan Williams, Richard Strauss, Jan Sibelius o Kurt Weill.

Durante su trayectoria, Ángeles Blancas ha colaborado en diversos proyectos con directores musicales de la talla de Antonio Pappano, Philippe Auguin, Juraj Valcuha, Lothar Zagrosek, Nello Santi, Marco Armiliato, Rafael Frühbeck de Burgos, Alberto Zedda, Álvaro Albiach, Carlos Aragón o Josep Vicent, y con directores de escena como Graham Vick, Robert Carsen, David Pountney, Calixto Bieito o Emilio Sagi, quienes incluso han creado espectáculos especialmente para ella.

La voix humaine, Teatro Calderón de Valladolid



Gerardo Sanz fotografía



Como protagonista de *Salome* (Strauss), en Mérida



Cavalleria rusticana, Teatro Municipal de São Paulo